

Phenix combate el desperdicio alimentario para salvar recursos hídricos



El desperdicio alimentario es una de las principales causas del derroche de agua a nivel mundial. Según la FAO, un tercio de los alimentos producidos en el mundo se pierde, lo que no solo representa una pérdida económica y social, sino también un grave impacto medioambiental. La agricultura, principal sector consumidor de agua dulce, utiliza cerca del 70% de este recurso a nivel global. Sin embargo, cuando los alimentos no se consumen, el agua utilizada en su producción también se desperdicia, contribuyendo al agotamiento de los recursos hídricos. Para producir un kilogramo de carne de vacuno, por ejemplo, se requieren 15.000 litros de agua, mientras que para obtener un kilogramo de arroz se necesitan 1.800 litros, según datos de la FAO. La pérdida de estos alimentos también implica la pérdida del agua necesaria para su cultivo, lo que agrava aún más la escasez de este recurso.

Phenix y su compromiso con la reducción del desperdicio alimentario

Frente a esta situación, Phenix, empresa líder en la gestión de excedentes alimentarios en España, trabaja para reducir el desperdicio de alimentos y mitigar su impacto en los recursos naturales. Su misión es evitar que los alimentos no consumidos terminen en la basura, promoviendo su reu-

“Para producir un kilogramo de carne de vacuno, se requieren 15.000 litros de agua, mientras que para obtener un kilogramo de arroz se necesitan 1.800 litros”

peración a través de donaciones y descuentos. Este enfoque no solo contribuye a reducir la huella de carbono, sino que también genera un ahorro significativo de agua y otros recursos naturales, cruciales en un contexto de cambio climático y presión sobre los recursos.

Metodología innovadora para medir el impacto ambiental

Phenix utiliza una metodología de análisis, desarrollada en colaboración con la consultora medioambiental I Care, que compara dos escenarios: uno en el que los alimentos se desperdician y otro en el que son rescatados y redistribuidos. Este modelo permite medir el impacto de sus soluciones y optimizar la redistribución de excedentes. Gracias a esta estrategia, Phenix ha logrado convertirse en un aliado estratégico en la lucha contra el desperdicio alimentario, promoviendo un modelo de negocio más sostenible y eficiente.

El compromiso de Phenix con la sostenibilidad se respalda con la certificación B-Corp, un reconocimiento internacional que avala sus esfuerzos por generar un impacto positivo en la sociedad y el medioambiente. Reducir el desperdicio alimentario y apostar por modelos de consumo más responsables es esencial para avanzar hacia un futuro más sostenible y garantizar la preservación de los recursos naturales.